Por © Pedro L. Cascales López
Octubre 2015 / agosto 2016
info@plcascales.com
www.plcascales.com

Esto es un avance de inventario sobre empaquetado, rotulado, envasado, etiquetado y complementos, usados en la fábrica de conservas de Pedro Cascales Vivancos; después de sus hijos Pedro, Miguel, Eduardo, Salud y Catalina Cascales Sánchez; después, de Miguel, Pedro y Eduardo; luego Miguel y Eduardo, y finalmente, Miguel Cascales Sánchez.

Se trata de un avance porque todavía no ha sido posible inventariar y analizar toda la documentación de la empresa, por lo que todo lo que aquí se aporta tiene el carácter de provisional. Tampoco se ha terminado el inventario y clasificación de maquinaria y utillaje.

Pedro Cascales Vivancos tenía actividad comercial de productos alimenticios y agrícolas desde el año 1895, y comenzó la empresa conservera, alentado por Juan Esteva, en unos edificios entre las calles Marqueses de Aledo y Cuesta en el año 1914 hasta su fallecimiento en el año 1929. La actividad la continuaron sus hijos en el mismo emplazamiento, y en el año 1935 su hijo Miguel Cascales Sánchez adquirió un edificio en la calle de La Cuesta usado como refinería de aceites, frente a la primitiva fábrica de su padre, aumentando su superficie y llegando a la calle de La Palmera, en los terrenos del antiguo matadero municipal y lonja de verduras, construyendo además nuevas naves en la cercana calle Ramón y Cajal.

El molino de pimentón, las cámaras frigoríficas y el almacén de coloniales se encontraban en las instalaciones de la carretera de Murcia, en Puebla de Soto. El molino para generar electricidad se encontraba en el Rincón de Beniscomia.

Pedro Cascales Vivancos (1871-1929) y su mujer Dolores Sánchez Manzano (1878-1916)

1918 – Huérfanos de madre: Pedro, Catalina, su abuelo Miguel Sánchez Navarro y Miguel Cascales Sánchez
1930 – Huérfanos de padre y madre: Catalina, Eduardo, Salud con su marido Miguel Zapata Sánchez, Miguel y Pedro Cascales Sánchez

ALCANTARILLA

Foto aérea de Alcantarilla (26-11-1966, P. Cascales.). En primer término, entre las calles Marqueses de Aledo y Cuesta, la primitiva fábrica de conservas de Pedro Cascales Vivancos. En segundo término, entre las calles Cuesta y Palmera, la segunda fábrica a partir del año 1935. A la izquierda, naves para el almacenaje del producto terminado y secadero de huesos, situadas en la calle Ramón y Cajal o Mula. Durante unos años, los edificios de ambas calles estuvieron unidos por unos raíles para vagonetas

Fachada a la calle de La Cuesta. En este lugar, atravesado por la acequia de La Rueda, se encontraba la casa con huerta y grandes plátanos de doña Josefa Toral, después fue fábrica de jabones de Pagán, y hacia 1918 Juan Antonio López Martínez llevó a cabo la construcción de este edificio para refinería de aceites, vendiéndoselo en el año 1935 a Miguel Cascales Sánchez, marido de su sobrina Resurrección López Fuentes. Fue derribado en el año 1979. La chimenea es gemela de la conservada en la avenida de Santa Ana perteneciente a la fábrica de Hernández Guzmán, que también había sido construida por Juan Antonio López Martínez, dueño de la casa modernista situada en el jardín de la Constitución, llamada casa de Vicent, por haber residido en ella sus nietos Fausto y Juan Antonio Vicent López, hijos de Emilia López Jara, que murieron sin descendencia. La cerrajería de la escalera de esta casa era gemela de la cerrajería de la escalera de la casa de la calle de La Cuesta

Fachadas de la fábrica a las calles de La Cuesta y Palmera. A la derecha la chimenea.

Molino de pimentón, almacén de coloniales y cámaras frigoríficas. Edificios realizados a finales de la década de los años diez. La construcción se encontraba situada en término de Murcia, pedanía de Puebla de Soto, a dos metros escasos del término de Alcantarilla, a fin de evitar los impuestos abusivos de ese ayuntamiento. A la derecha, en la esquina al carril hoy llamado de Cascales, la casa de Pedro Cascales Vivancos (11-8-1973 P. Cascales)

Fachada de la construcción, molino de pimentón y máquina de vapor para dar fuerza motriz al molino. Delante de la máquina, Miguel Cascales Sánchez. Principios de los años 20

Esta documentación comprende los siguientes apartados:

- A) Empaquetado. Toneles, cajas de madera y cajas de cartón.
- B) Rotulación. Tipos, sistemas y utillaje de rotulación de la paquetería.
- C) Envasado. Envases de latas y botes de hojalata, cristal, madera y plástico.
- D) Etiquetado. Tipos de etiquetas y otros apoyos gráficos.
- E) Fabricación alternativa. Trabajos alternativos ante la falta de hojalata durante la II Guerra Mundial.
- F) Feria de la Conserva y la Alimentación. Stand y accesorios.

A) – EMPAQUETADO

La recogida de frutas en la huerta se realizaba en unas cajas de madera que llegaban a un peso máximo de unos 22 kilogramos, lo que las hacía más manejables que otras similares que normalmente llegaban a los 30 kilogramos. Sus dimensiones eran de 52 x 32 x 24 cm.

Cajas para la recolección de fruta. Camión cargado de cajas de albaricoque y tipo de caja

El envío de pulpa al extranjero, generalmente a Inglaterra, Alemania y Francia, a los clientes mayoristas, se realizaba en toneles que eran embarcados en los puertos de Alicante y Cartagena. Estos envíos se realizaron sobre todo en tiempos de, y entre, las dos guerras mundiales.

Cargamento de toneles en el puerto de Alicante. El camión es un Mercedes-Benz de David Sánchez (sobrino político de Pedro Cascales Vivancos) actualmente en el museo de esa marca en Alemania. Y a la derecha, año 1930, en el mismo puerto, tras Miguel Cascales Sánchez y el chófer, el camión de la empresa cargado también con toneles

Los botes de conserva se enviaban en cajas de madera cuyas dimensiones variaban según el peso y dimensiones de la lata o bote.

Las cajas mayores eran para los botes de 5 kg, y tenían unas dimensiones de 85 x 33 x 28 cm con una capacidad para diez unidades separadas en dos bloques de seis y de cuatro para dar rigidez a la caja. Fundamentalmente estaban destinadas a la exportación o a clientes nacionales mayoristas.

Caja para botes de 5 kilos, generalmente de pulpa de albaricoque y para la exportación

Los botes más usuales eran los de ½, 1 y 3 kg, y en función de ello las dimensiones de las cajas de madera variaban ligeramente. Generalmente esas dimensiones oscilaban sobre los 51 x 33 x 32 cm. Exteriormente se reforzaban con alambre y/o flejes de acero

Caja para latas de ½ y 1 kg

Foto de “posado” de mediados de los años cincuenta. El embalaje se realizaba todavía en cajas de madera. En este caso, de botes de 1 kg de melocotón en almíbar de 1ª que se estaban envolviendo en papel seda

La llegada del cartón supuso un abaratamiento y una facilidad de manejo muy importante. Además, las cajas podían llevar impresa la marca y demás indicaciones necesarias para identificar el producto. También el uso del cartón permitió que existiese una mayor variedad de modelos que se adaptaban al tamaño de los diferentes botes.

La confección de las cajas de cartón se hacía en la misma fábrica partiendo de grandes planchas de cartón que se marcaban manualmente gracias a unas plantillas con muescas sobre las cuales se golpeaba un regle de filo romo permitiendo así el poder doblar fácilmente el cartón.

Cada modelo de caja exigía la existencia de una plantilla distinta, que tenía unas dimensiones iguales a la de la plancha de cartón base.

Cajas de cartón de 36 x 36 x 25 cm para botes de 1/2 kg de melocotón y caja de 46 x 32 x 18 cm para botes de 1,5 kg de pulpa de albaricoque

Caja de cartón para botes de un kilogramo con unas dimensiones de 41 x 31 x 25 cm

Cuando las cajas no estaban impresas, podían utilizarse unas etiquetas con los datos del producto. Estas etiquetas tenían unos 215 mm de anchura generalmente

Para el cierre de las cajas se solía usar un precinto con la marca de la empresa, aparte de pegar con engrudo las solapas de la parte inferior para dar rigidez al conjunto.

B) – ROTULACIÓN

Inicialmente la rotulación se limitaba a los bultos de empaquetamiento y un par de sellos de oficina. Cualquier habilitación de etiquetaje se realizaba en imprentas.

Pequeño sello de empresa habilitado para fecha, que debe corresponder a los primeros años de la actividad

La rotulación de las cajas de madera comenzó basándose en un óvalo que se mantuvo en el tiempo tanto en el empaquetamiento como en los sellos de oficina.

Sello ovoide para la rotulación de cajas de madera. Dimensiones: 29 x 20 cm

Existían además sellos diversos para la rotulación de las cajas empleándose en todos ellos el sistema de tampón impregnado de tinta.

Sellos de Frágil y Tomate de 1 kg

Sellos de Importe d'Espagne, Tomate 24 botes ½ kilo y Melocotón 50 botes ½ kilo

Existiendo soportes para caracteres móviles.

Plantilla para caracteres o tipos intercambiables de 36 cm de longitud

Tipos móviles de numeración y letras de 50 y 80 mm

Pequeño mueble con cajones para guardar las plantillas y el material de rotulación y uno de los estuches con algunos de los tipos o caracteres que se colocaban en los moldes para imprimir sobre la caja

Al inicio de los años veinte, la incorporación a la marca de una especie de escudo o logotipo con las iniciales de Pedro Cascales Vivancos supuso que el sello ovoide de rotulación de cajas fuese sustituido; acompañando a este nuevo sello, como ya venía siendo habitual, el correspondiente al de la licencia de exportación de productos al extranjero; el número 3.901.

Sello de marcaje de cajas con el escudo de la nueva marca incorporado. Dimensiones: 30 x 18 cm

Sello de la licencia de exportación, nº 3.901. Dimensiones: 20 x 14 cm

También fue necesario incluir la nueva marca en las etiquetas de los botes, y para ello, de manera provisional y para aprovechar la tirada de etiquetaje ya existente, se marcaban las etiquetas con un pequeño sello de caucho.

Sello de caucho para marcar las etiquetas ya impresas con la nueva marca hacia 1922

La rotulación de determinados caracteres alfabéticos o numéricos se llevaba a cabo por medio de fechadores o numeradores de rodillo.

Dos modelos de fechadores o numeradores usados entre los años diez y veinte. Dimensiones: 45 y 33 cm

El sello de oficina anterior a la Guerra Civil puede conocerse por su existencia en la documentación utilizada en aquellos años, ya que hasta ahora no ha podido ser localizado ninguno de ellos.

Durante la Guerra Civil, la empresa fue incautada pero mantuvo el nombre de Pedro Cascales, por lo que se siguió usando el sello ovalado de oficina, que aparece aquí junto a sellos del Ayuntamiento Republicano de Alcantarilla, Frente Popular de Alcantarilla, UGT de Javalí Viejo, UGT de Murcia (en donde se encontraba el molino de pimentón y el almacén de coloniales) y CNT de Rincón de Beniscornia (lugar en el que se encontraba la turbina eléctrica)

Con posterioridad a la guerra siguió utilizándose para el marcaje de las cajas de madera el sello ovoide con el logotipo y las iniciales de Pedro Cascales Vivancos.

Nuevo sello para el marcaje de cajas de madera. Dimensiones: 32 x 22 cm

También tras la guerra, en unos primeros momentos, la correspondencia llevaba sellos de adhesión al nuevo régimen político regido por el general Francisco Franco Bahamonde.

Tampón o sello con el nuevo escudo nacional y la leyenda "Saludo a Franco Arriba España"

La misma leyenda se repite en este sello posterior fabricado por Larramendi Hermanos de Vitoria

Ya a finales de los cuarenta se cambió el sistema de rotulación de tampón por el de plantillas sobre las cuales se aplicaba con rodillo y brocha la tinta, existiendo plantillas de diferentes materiales y tamaños.

La tinta se servía en polvo desde Inglaterra y era aplicada con rodillo o brochas en función del tipo de plantilla que se usase.

Polvos para formar la tinta, así como lata de tinta líquida con el rodillo aplicador y brochas para plantillas gruesas

Plantillas de diversos tipos para la rotulación de cajas: datos generales, destinos, producto y características del contenido del embalaje

Existían también sellos para las localizaciones más habituales.

Sellos de destino de diversos tipos y diversas épocas

En los años de posguerra, las mercancías estaban sujetas a impuesto tanto concertado como a metálico, estatal o municipal. Las etiquetas comenzaron a llevar ese sello obligatorio.

Sellos fiscales al uso y al consumo, de venta al público, de precio máximo, de precio libre y de legislación aplicable

También las etiquetas comenzaron a ser habilitadas para varios productos, tanto si ya venían de imprenta con el espacio del producto en blanco, o bien tachando un producto por otro. Todo este trabajo se hacía a mano utilizando los diferentes sellos o bien a imprenta, según la tirada.

Sellos para habilitar etiquetas: Melocotón, pera, dulce de membrillo, tomate al natural, albaricoque, melocotón al natural, mermelada de fresa... etc.

Desde finales de los cincuenta y mediados de los setenta las etiquetas se habilitan en año y en peso en cada temporada con el uso de pequeños sellos colocados a mano para cortos pedidos, recurriendo a la imprenta para aquellos pedidos de más envergadura.

Tampones con año y pesos para incorporar a cada etiqueta del producto

Se manejaban además diversos tipos de sellos referidos a bancos, administración, etc,

El sello de la oficina se había mantenido sin variaciones durante toda la vida de la empresa, en forma ovoide y cambiando únicamente el nombre del titular social.

El sello comenzó con el nombre de "Pedro Cascales" (ver pág. 14), se mantuvo largo tiempo como "Pedro Cascales Vivancos S.L." y acabó como "Miguel Cascales Sánchez". Dimensiones: 52 mm

Sello con la firma de Miguel Cascales Sánchez

Con respecto al control del tipo de producto que había en cada bote se marcaban con punzones, una a una, las tapas de cada uno de esos botes mediante determinadas contraseñas.

C) - ENVASADO

Los productos fabricados eran envasados en cinco tipos de recipientes: Latas, tarros de cristal, botes de hojalata, cajas de madera y pequeños envases de plástico.

Las latas con impresión litográfica fueron poco usadas en conserva, aunque sí lo fueron y mucho en el pimentón. Sin embargo, la vulnerabilidad de ese tipo de envases a la humedad implica la dificultad de su conservación. Su uso puede situarse entre los años diez y los años cuarenta del siglo veinte.

Lata más antigua localizada. Su uso debió darse en las décadas de los años veinte y treinta. En la impresión se hace alusión tanto al pimentón como a las conservas vegetales. Sus dimensiones eran de 190 x 165 x 260 mm

Lata usada en los años cuarenta, y al igual que la anterior presenta al pimentón y a las conservas vegetales. Aparece ya la marca de la tortuga. Sus dimensiones eran de 165 x 135 x 190 mm

Lata igualmente que la anterior perteneciente a los años cuarenta, presentando la característica del logotipo circular de la tapa. Sus dimensiones eran 115 x 92 x 170 mm

Caja de principios de la década de los cuarenta para carne de membrillo y/o pequeños botes de mermelada. Sus dimensiones eran 260 x 170 x 105 mm

Pequeña caja para carne de membrillo y/o cascotes de frutas de principios de los años cincuenta. Su característica es el que no aparece marca comercial alguna, por lo que la caja tenía un amplio uso doméstico. Sus dimensiones eran 175 x 110 x 55 mm

Última caja utilizada para carne de membrillo y/o pequeños botes de mermelada, desde mediados de los cincuenta hasta principios de los sesenta. Al igual que la anterior, evitaba la aparición de la marca en el exterior, y solamente se incluyó en el reverso de la tapa. Sus dimensiones eran 260 x 170 x 95 mm

Los envases de cristal tuvieron su apogeo entre las décadas de los años diez y los cuarenta, y fueron utilizados los de mayor capacidad para el envasado de frutos enteros –melocotón y albaricoque principalmente– y los de menor cabida especialmente para mermeladas y/o cascós de frutas (melocotón, melón, ciruela, naranja...).

Envases de cristal utilizados. Su altura, de izquierda a derecha es de 10, 20, 17, 26 y 15 cm. El diámetro del mayor es de 12 cm. El sistema de cierre varía según se tratase de un contenido de frutos o de mermeladas –cierre a rosca–. El pequeño de la izquierda, ya de los años cincuenta y con un sistema de cerrado poco fiable, prácticamente no llegó a utilizarse

Pero sin duda el envase más utilizado era el bote cilíndrico de hojalata. Los envíos de este material –la hojalata– llegaban a la fábrica en grandes embalajes de más de mil kilogramos formados por láminas que oscilaban sobre 60 x 60 cm.

En la fábrica, se cortaban, curvaban, el troquel hacía las tapas, y expertas mujeres soldaban con estaño bote a bote, luego la engomadora añadía las juntas a las tapas y de nuevo la cerradora fondeaba los botes que quedaban listos para su llenado. Todo ello hasta que comenzaron a aparecer empresas dedicadas a suministrar a las conserveras los envases ya terminados, con lo que la sección de “hojalatería” de las fábricas fue poco a poco, si no desapareciendo, sí disminuyendo sensiblemente su actividad.

Existía una gran variedad de formatos de botes, desde pequeños cilindros de unos 3 centímetros de altura hasta botes de 50 centímetros de altura destinado a clientes mayoristas o a la exportación. Así, de manera muy puntual se utilizaron, posiblemente en las décadas de los años diez a treinta, unos botes de 50 cm de altura y 22 cm de diámetro y unos 15 kg de peso destinado generalmente a pulpa de albaricoque, así como otros más pequeños de 29 cm de altura y 22 cm de diámetro y unos 10 kg de peso, junto al clásico bote de 5 kg con 26 cm de altura por 16 cm de diámetro, usado casi exclusivamente en la pulpa.

Botes de 5, 10 y 15 kg, este último usado en los inicios de la actividad para envío a clientes mayoristas

Este tipo de envase de 5 kg fue muy utilizado desde los inicios de la actividad conservera generalmente destinado a la exportación y comercio mayorista.

Año 1915. Fábrica de la calle Marqueses de Aledo. Se aprecian los botes de 5 kg en primer plano todavía vacíos, y al fondo una pila de ellos ya preparados para el etiquetaje. Nos encontramos en la zona de calderas de agua caliente para dar el baño maría a los botes metidos en jaulas como la que aparece en la parte central

Fotografías del año 1925, en la calle Marqueses de Aledo y de 1963 en la calle de La Cuesta. En ambas aparecen las pilas de botes de 5 kg con una altura de 13 unidades, es decir, con una altura de casi 3,5 metros. No hay que insistir sobre la inestabilidad de tales pilas, pero aún así, determinadas empleadas subían por el lateral como si fuese por una escalera y caminaban sobre esas pilas siendo capaces de detectar cualquier bote fermentado aun cuando estuviese dos o tres metros más abajo; y eran capaces, además, de extraerlo haciendo un “pozo” y valiéndose de unas largas tenazas o pinzas específicas para ello

Pero sin duda los tipos de bote más utilizados han sido los de ½ y 1 kg, seguidos de los de 3 kg y ¼ de kg. A partir de ahí, las variaciones eran muchas, y podían existir tipos que solamente se utilizaban en una corta partida, llegando al tamaño mínimo, de unos 3 cm de altura para una ración de mermelada.

Tapas de botes ya engomadas y pequeños botes planos, tipo "panderetas", de 100 x 40 mm, para confituras de albaricoque y ciruela en los años cuarenta

Los envases de madera lo fueron exclusivamente para las pastillas de carne de membrillo y se llegaron a manejar tres modelos: uno se planta cuadrada y dos de planta rectangular con unas medidas de 26 x 27 x 8, 18 x 35 x 8 y 15 x 48 x 8 respectivamente.

Cajas para dulce de membrillo en tres formatos distintos. La última era la inicial y fue la menos utilizada

En cuanto al plástico, en los momentos de la desaparición de la fábrica, todavía no era un material extendido, y solamente se fabricaron, en una porción de tiempo muy breve, para las clásicas porciones de mermelada.

Pequeño envase, de 55 mm en la parte superior, para porciones de mermelada

D) – ETIQUETADO

El etiquetado siempre ha sido para el fabricante un factor muy importante. El que la presentación fuese atrayente siempre significaba que el producto sería objeto de la atención del cliente desde un primer momento.

Por ese motivo, desde sus inicios en la actividad conservera, en los años diez, Pedro Cascales Vivancos se interesó por los modelos que circulaban en el sector, y recopiló una serie de diseños que sirvieron para escoger los motivos que se supusieron más adecuados en aquellos momentos para el mercado nacional y europeo. Así en inventario existen, provisionalmente por ahora, 25 diseños de American Label Mfg Co. Balto; 167 diseños de R. J. Kittredje & Co. Labels de Chicago; 13 diseños de Ptg & Litho; 8 diseños varios norteamericanos; 13 diseños de HGamse & Bro. Lith. Balto de Maryland; 25 diseños de Hugo Wilisch de Chemnitz, Alemania; 25 etiquetas de marcas norteamericanas y 15 etiquetas de marcas alemanas, todas ellas de las dos primeras décadas del siglo XX. Algunas de estas etiquetas aparecen recortadas, pudiendo indicar con ello que se utilizaron los diseños de las frutas; también en algunas primeras series se detecta la falta de etiquetas de melocotón, posiblemente porque fueron utilizadas por la diseñadora gráfica y ya no se archivaron (ver anexo 1). Incluso se llegó a realizar para el etiquetaje de tomate el mismo diseño que usaba una casa alemana, permaneciendo este diseño prácticamente durante toda la vida de la empresa (ver anexo 2).

Algunas etiquetas se han perdido, y ha sido necesario localizar, limpiar, seleccionar y ordenar todas aquellas que han sobrevivido a lo largo de los años. Varios centenares de miles (Ver anexo 3). Dándose el caso de que mientras que de algunas de ellas existen miles, de otras solamente existen uno o dos ejemplares que afortunadamente se guardaron de muestra. Hay que tener en cuenta que si bien el etiquetaje era algo muy cuidado, eso no quiere decir que, dado el abanico de clientes, desde el simple minorista hasta cadenas de supermercados, otras fábricas, e incluso organismos públicos, la etiqueta sufría diversos recortes, añadidos y tachaduras según las circunstancias y el variado tamaño de los botes; y en determinados casos el etiquetaje era casi testimonial y de muy baja calidad al tratarse de productos sujetos a nuevo envasado o consumo mayorista. En esta relación no se han tenido en cuenta estas variaciones ni la simple estampación con sello de caucho o imprenta del año de fabricación o el peso del producto, con obligadas excepciones en función del interés que determinado tipo pudiera presentar.

Era muy habitual el envasar productos para otro fabricante, nacional o extranjero, usando sus propias etiquetas sin que figurase el nombre del fabricante efectivo (ver anexo 4, con algunas de las etiquetas de los fabricantes para los cuales se realizaron pedidos).

Desde el inicio hasta su finalización se utilizaron diferentes etiquetas:

- Puente viejo de Murcia (10 tipos). Con uso aproximado entre los años 1914 y 1930.
- Cara de mujer, incluso simultaneando con escudo o logotipo sobrepuesto desde mitad de los años veinte (14 tipos). Con uso aproximado entre los años 1920 y 1940.
- Cara de mujer con velo (2 tipos). Usadas en el período de la Guerra Civil por el Comité de Incautación, entre los años 1936 y 1939.
- Logotipo en forma de escudo con las iniciales PCV (82 tipos). Con uso aproximado entre los años 1923 y 1945.
- Tortuga con la cabeza a la izquierda y caparazón poco pronunciado (2 tipos). Con uso aproximado entre los años 1941 y 1942.
- Tortuga de pie junto al bote (3 tipos). Con uso aproximado entre los años 1941 y 1942.
- Tortuga con la cabeza a la izquierda, incluso simultaneando con el logotipo anterior. (20 tipos). Con uso aproximado entre 1942 y 1950.
- Pareja de caballos (18 tipos). Con uso aproximado entre los años 1950 y 1975.
- Molino (6 tipos). Con uso aproximado entre los años 1950 y 1975.
- Soldado inglés (1 tipo). Con uso aproximado entre los años 1965 y 1972.
- León (1 tipo). Con uso aproximado entre los años 1965 y 1970.
- Tortuga con la cabeza a la derecha (43 tipos). Con uso aproximado entre los años 1950 y 1979 (fin de la actividad).
- Etiquetas genéricas (9 tipos). Con uso aproximado entre los años 1950 y 1970.

En total, 211 tipos de etiquetas diferentes, con 13 marcas diferentes y 268 tipos de etiquetas recortadas, modificadas o habilitadas sobre los 211 tipos iniciales localizados.

La primera marca que se adoptó fue la imagen del puente viejo de Murcia con la torre de la catedral al fondo. Estamos en el año 1914, y en esa época hay que situarse con todo lo que ello significa. La actividad conservera estaba en sus inicios y la idea debía de ser el que los productos de la Huerta de Murcia podían llegar a cualquier lugar. De ahí posiblemente el escoger la imagen citada. En las etiquetas americanas abundaban en esos mismos años las imágenes del oeste, indios, animales y granjeros, así como aviones y barcos, con una gran calidad y muy similar a la española, aunque aquí, esa calidad se fue perdiendo en la década de los cuarenta hasta recuperarse en la década de los cincuenta debido sin duda a los lógicos problemas técnicos y de materia prima en los años de la posguerra.

Se ha detectado la fabricación de las siguientes frutas por orden de importancia en cuanto a cantidad: melocotón, albaricoque, tomate, membrillo, calabaza, alcachofa, pomelo, guisante, ciruela, cereza, mandarina, uva, naranja, pera, manzana, fresa, melón y batata. En total 18 productos. También se inició una tímida producción de néctares de frutas en los años cincuenta.

Esta marca del puente viejo de Murcia debió utilizarse regularmente desde el inicio en el año 1914 hasta el final de la década de los años veinte. Ahora bien, hay que tener en cuenta que las etiquetas no tenían –como ocurre en la actualidad– una fecha fija de inicio y una fecha fija de final por sustitución de otras, sino que se seguían usando diferentes tipos en paralelo durante muchos años, e incluso en algunas ocasiones se habilitaban de forma puntual etiquetas, con sellos, tachaduras o recortes, cuyo origen databa de varias décadas atrás, utilizándose a veces unas soluciones muy poco estéticas en aquellos casos en que la mercancía podía estar destinada a mayoristas o entidades públicas.

En la década de los cuarenta se comenzaron a habilitar etiquetas, en años, pesos y legislación. Los casos que podían presentarse son múltiples. No se tiene en cuenta por lo tanto en esta relación esas simples variaciones y solamente se reflejan los tipos genéricos aunque sí se detallan esas variaciones o se destaca algún caso especial.

Tampoco se mantenían los pedidos de etiquetas con una sola empresa gráfica, ya que por diversos factores imputables a una u otra parte, de manera circunstancial un mismo modelo de etiqueta podía estar siendo realizado por dos litografías de forma simultánea.

A lo largo del tiempo, según los cambios en el mercado, la etiqueta fue evolucionando en su diseño, a la vez que se usan de forma simultánea diferentes marcas en función del tipo, cantidad, o de la calidad del producto que se envasa.

Estas son las que se suponen primeras etiquetas de la empresa. Año 1914. La impresora es Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante, seguida de Artes Gráficas Caparrós de Córdoba.

Nº 1 – 315 x 55 mm – Melocotón en almíbar – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante – Brillo

Nº 2 – 315 x 55 mm – Albaricoque en almíbar – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante – Brillo

Nº 3 – Diámetro 123 mm – Pulpa de albaricoque – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante - Mate

Nº 4 – Diámetro 145 mm – Pulpa de albaricoque – Brillo

Nº 5 – 251 x 53 mm – Tomates al natural pelados – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante - Brillo

Nº 6 – 255 x 105 mm – Tomates al natural pelados – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante – Brillo

En estas primeras etiquetas, la fruta, de pequeño tamaño, se rodea de hojas, en una etapa de transición entre los diseños de esa época que también usaba Juan Esteva (ver anexo 5) y los que vendrían años después en los que las hojas prácticamente desaparecen y la fruta, de mayor tamaño, tiene plenitud en el diseño.

Nº 7 – 252 x 109 mm – Tomates al natural pelados – Artes Gráficas Caparrós de Córdoba – Brillo

Nº 8 – 253 x 107 mm – Tomates al natural pelados – Artes Gráficas Caparrós de Córdoba – Brillo

Para el pequeño bote de tomate de 150 gramos surge una etiqueta que rompe con el diseño llevado hasta ese momento y emplea un fondo ajedrezado en rojo.

Nº 9 – 192 x 67 mm – Pasta de tomate - Brillo

Nº 10 – 146 x 122 mm – Pasta de tomate – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante – Mate

El dibujo del puente viejo y de la torre de la catedral es evidentemente un montaje puesto que la ubicación del puente no es esa, pero permite así el representar una serie de edificios que de otra manera no serían visibles. Según las litografías y las tiradas, el dibujo presenta variaciones en cuanto a edificios, vegetación, río Segura, fondos, e incluso la torre de la catedral

Parece que a mediados de la década de los años veinte, de acuerdo con las tendencias de aquellos años, se pensó el adoptar la imagen de una mujer como marca, y posiblemente fuese entonces cuando se conectase con el pintor Luis Garay para los bocetos iniciales, pudiendo ser éste uno de ellos. Dimensiones 61 x 90 cm.

Este proceso sufrió algunas variantes en cuanto al diseño de la cara mientras que el diseño general de etiqueta se mantenía, quedando la bandeja de frutas poco definida y cambiando el criterio inicial en cuanto al diseño de las frutas, con menos hojas y más centradas.

Nº 11 – 243 x 114 mm – Albaricoque en almíbar – Brillo

De este modelo debieron existir, en función del producto, varios tipos de los que no se dispone, pero sí se tienen esos mismos tipos después de haber sido habilitados por la inclusión de una nueva marca, también a mediados de los años veinte, consistente en una especie de logotipo o escudo con las iniciales "PCV". En ellos puede advertirse la evolución de la cara de la mujer; estando este tipo de etiqueta activa hasta la Guerra Civil e incluso un breve espacio de tiempo tras ella, aprovechando el stock existente y en función de la delicada situación de las litografías en esos momentos.

La previsible existencia de gran número de etiquetas impresas tuvo que dar lugar a que durante un largo espacio de tiempo conviviesen las etiquetas habilitadas por superposición del logotipo, con las de nueva edición en las que éste se añadía lateralmente y otras que ya lo llevaban incorporado.

En la siguiente etiqueta pude apreciarse como en imprenta se ha añadido a la etiqueta original un suplemento lateral con la marca del logotipo.

Nº 12 – 325 x 115 mm – Albaricoque en almíbar – Brillo

Nº 13 – 325 x 56 mm – Melocotón al natural – Brillo

Nº 14 – 269 x 102 mm – Melocotón al natural – Brillo – Etiqueta de almíbar habilitada

Nº 15 – 265 x 103 mm – Melocotón en almíbar – Brillo

Nº 16 – 327 x 112 mm – Melocotón al natural – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante – Brillo – Etiqueta de almíbar habilitada

Nº 17 – 327 x 113 mm – Melocotón en almíbar – Litografía Moderna y Artes Gráficas de Alicante – Brillo

Nº 18 – 255 x 102 mm – Tomates al natural pelados – Brillo

Nº 19 – 266 x 103 mm – Melocotón al natural – Brillo – Etiqueta de almíbar habilitada

Nº 20 – 266 x 103 mm – Melocotón en almíbar – Brillo

La siguiente etiqueta lleva el sello de “Timbre Concertado” posterior a la Guerra Civil. El original sin ese sello no ha sido localizado.

Nº 21 – 244 x 107 mm – Melocotón al natural – Brillo – Etiqueta de almíbar habilitada

Aparece por primera vez la Litografía de Cristóbal Pagán de Murcia, aunque posiblemente ya hubiese realizado algunos trabajos sin incluir el pie de imprenta en las etiquetas.

Nº 22 – 327 x 111 mm – Melocotón al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo – Etiqueta de almíbar habilitada y con timbre de impuesto concertado posterior a la Guerra Civil

Nº 23 – 260 x 53 mm – Tomates al natural pelados – Brillo

Nº 24 – 359 x 103 mm – Tomates al natural pelados – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo

Dos de los impresos en los laterales de lata – 165 mm de anchura – Melocotón en almíbar y tomates al natural pelados (Ver página 18)

Evolución de la cara de mujer. Las dos últimas pertenecen a la lata de envase ya citada

Con esta segunda marca cambia también el diseño de las frutas: melocotón, albaricoque y tomate, aunque ocurren errores como el existente en la etiqueta nº 13, en la que se imprime la figura del albaricoque por la del melocotón, algo que sería posteriormente muy habitual.

Evolución de la figura del melocotón (izquierda) y del albaricóque (derecha) entre 1914 y 1920 aproximadamente

El etiquetado de la pulpa de albaricóque y mitades de frutas (*oreillons*) era generalmente circular para botes de 5 kg, aunque a veces el círculo se inscribía en un rectángulo. Tras el cambio de marca (el logotipo) a mediados de la década de los años veinte, se realizaron varios tipos que fundamentalmente sólo variaban en el tamaño y en el peso del producto. Esta etiqueta estuvo en uso en la década de los años veinte, treinta y parte de los cuarenta.

Nº 25 – Diámetro 92 mm – Mitades de albaricóque – Brillo
 Nº 26 – Diámetro 120 mm – Mitades de albaricóque - Brillo

Nº 27 – Diámetro 120 mm – Mitades de albaricóque – Brillo
 Nº 28 – Diámetro 140 mm – Mitades de albaricóque – Brillo

Nº 29 – 125 x 116 mm – Mitades de albaricoque – Brillo y dorados

Nº 30 – Diámetro 140 mm – Pulpa de albaricoque - Brillo

Nº 31 – Diámetro 140 mm – Pulpa de albaricoque – Brillo

Nº 32 – Diámetro 139 mm – Pulpa de albaricoque - Brillo

Nº 33 – 155 x 154 mm – Pulpa de albaricoque – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo – Portada de la revista “Mvrgetana” con la reproducción de esta etiqueta. Marzo 2016

Aparece por vez primera la Litografía de R. Alcalá de Málaga, que realizaría trabajos en la década de los años cuarenta.

Nº 34 – 150 x 148 mm – Pulpa de albaricoque – Litografía R. Alcalá de Málaga
 Nº 35 – Diámetro 140 mm – Pulpa de albaricoque – Mate y dorados

Nº 36 – Diámetro 140 mm – Pulpa de albaricoque – Brillo
 Nº 37 – 151 x 151 mm – Pulpa de albaricoque – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia

Nº 38 – 151 x 147 mm – Pulpa de albaricoque – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Las mermeladas tuvieron un etiquetado diferente desde el inicio hasta finales de los años treinta, usando el mismo diseño básico y solamente cambiando el tipo de fruta y el título. Tenemos ya trabajos de la Litografía Cantín de Barcelona.

Nº 39 – 221 x 85 mm – Mermelada de melocotón – Litografía Cantín de Barcelona - Mate

Nº 40 – 221 x 85 mm – Mermelada de albaricoque – Litografía Cantín de Barcelona - Mate

Nº 41 – 221 x 85 mm – Mermelada de ciruela – Litografía Cantín de Barcelona - Mate

Nº 42 – 221 x 85 mm – Mermelada de cereza – Litografía Cantín de Barcelona – Mate

Entwurf Nr. 16604
Dieser Entwurf darf weder kopiert,
noch Dritten zur Benutzung in
Konkurrenzverhältnissen gestattet werden.
Gesamt-Nr. 101 1070 9-123
Carl Warnecke, Halle a. S.

324 x 115 mm – En un momento indeterminado, posiblemente a mediados de los años veinte, se encargó un diseño a Carl Warnecke para combinar la nueva marca del logotipo con la nueva tendencia de frutos más destacados – Mate aterciopelado y dorados

Este anuncio de prensa del año 1934 permite contrastar las etiquetas empleadas en esos años: La de cara de mujer con el escudo o logotipo sobreimpreso, así como el diseño de las frutas y las etiquetas con bandas, originales de la Editorial Elexpuru, que se desarrollan a continuación

En los primeros años de la década de los años treinta tenemos etiquetas realizadas por la importante empresa gráfica Elexpuru Hermanos de Bilbao, aportando una calidad de impresión y de papel superior a la empleada hasta ese momento. Sus características principales son los nuevos diseños para las frutas, el empleo de dos bandas doradas en las partes superior e inferior de las etiquetas –que a veces eran posteriormente recortadas en la imprenta debido al tamaño más pequeño de los botes– el rótulo curvado con el nombre “CASCALES” sobre las frutas y la banda doblada con el nombre de la empresa en la parte inferior derecha.

La mayoría de los ejemplares que han sobrevivido presentan la sobreimpresión de los sellos sobre impuestos correspondientes al período de la posguerra.

Nº 43 – 241 x 52 mm – Melocotón al natural – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao - Brillo y dorados

Nº 44 – 222 x 87 mm – Confitura de melocotón – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 45 – 222 x 87 mm – Confitura de albaricoque – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 46 – 223 x 87 mm – Confitura de ciruela – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 47 – 245 x 107 mm – Mermelada de ciruela – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 48 – 222 x 87 mm – Confitura de cereza – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 49 – 245 x 107 mm – Mermelada de cereza – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 50 – 227 x 85 mm – Mermelada de naranja – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados – Etiqueta recortada superior, inferior y lateralmente

Nº 51 – 245 x 107 mm – Mermelada de pera – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 52 – 223 x 88 mm – Confitura de manzana – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 53 – 223 x 88 mm – Confitura de fresa – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 54 – 327 x 114 mm – Melocotón al natural – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao

Nº 55 – 328 x 98 mm – Mermelada de albaricoque – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 56 – 329 x 98 mm – Mermelada de ciruela – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados – Etiqueta recortada – En la parte inferior derecha pueden apreciarse restos del pie de imprenta

Nº 57 – 328 x 100 mm – Mermelada de cereza – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 58 – 327 x 98 mm – Confitura de naranja – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 59 – 328 x 99 mm – Mermelada de pera – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

Nº 60 – 328 x 99 mm – Mermelada de manzana – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao

Nº 61 – 328 x 98 mm – Mermelada de fresa – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao

Etiqueta de la Editorial Elexpuru posiblemente perteneciente a después de la Guerra Civil. Ha cambiado el diseño de la fruta y con ello inaugura el tipo que permanecerá bastantes años.

Nº 62 – 328 x 99 mm – Mermelada de melocotón – Editorial Elexpuru Hermanos de Bilbao – Brillo y dorados

De forma simultánea o posterior a Elexpuru realiza etiquetas la Litografía Cristóbal Pagán de Murcia, Artes Gráficas Laborde y Labayen de Tolosa y Gráficas Vicent de Valencia, posiblemente en los momentos anteriores a la Guerra Civil dado el tipo de papel empleado.

En un primer momento parece que se utiliza para el melocotón el diseño primitivo de Elexpuru para el melocotón.

Nº 63 – 223 x 87 mm – Mermelada de melocotón – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo y dorados

Nº 64 – 246 x 109 mm – Melocotón al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo y dorados

Nº 65 – 317 x 115 mm – Melocotón al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo y dorados

Nº 66 – 245 x 107 mm – Ciruelas al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Mate con dorados

Nº 67 – 305 x 113 mm – Ciruelas al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo – Etiqueta incompleta de color en el rótulo

Nº 68 – 241 x 107 mm – Peras enteras al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo y dorados

Nº 69 – 320 x 114 mm – Peras enteras al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Mate y dorados

Nº 70 – 246 x 108 mm – Melocotón en almíbar – Artes Gráficas Laborde y Labayen de Tolosa – Mate y dorados

Nº 71 – 318 x 114 mm – Melocotón en almíbar – Artes Gráficas Laborde y Labayen de Tolosa – Mate y brillo

Nº 72 – 250 x 106 mm – Melocotón en almíbar – Gráficas Vicent de Valencia – Mate y dorados

Nº 73 – 127 x 32 mm – Confitura (genérico) – Brillo y dorados

La llegada de la guerra y la incautación de la empresa supuso el cambio de etiqueta, aunque se siguió manteniendo el nombre de la firma. Solamente se tienen datos de dos etiquetas, ignorando si fueron las únicas o existieron más.

Estas etiquetas fueron realizadas sobre la base de las ya existentes en el almacén y que no contuviesen el logotipo o escudo con las iniciales PCV, posiblemente por sus presuntas reminiscencias monárquicas, cambiando el rostro de la mujer, de las antiguas etiquetas, por otra con un velo, y el dibujo de las frutas por otros, pero de una forma algo burda, con fallos gráficos que son fácilmente detectables y comprensibles.

Nº 74 – 243 x 114 mm – Melocotón al natural - Brillo

Nº 75 – 253 x 103 mm – Melocotón al natural – Brillo

Esos momentos difíciles de la guerra no debían ser, por lo tanto, los más idóneos para tener exigencias en las artes gráficas, y así, sobre esa etiqueta existente de albaricoque (la N° 11) se envasa el melocotón cambiando únicamente la cara de la mujer. Con posterioridad, se advierten algunos fallos y se invierte el rostro a la vez que se colocan frutas de melocotón extraídas de cualquier etiqueta del mercado. La deficiente calidad de la rotulación en esta última etiqueta es evidente.

Se observan simples fallos en la segunda etiqueta al no haber sido subsanado el vacío producido por el pelo de la mujer en la fruta de la izquierda, así como en la parte inferior de la “S” y la “A” del rótulo superior.

En la tercera etiqueta se acumulan los fallos de la segunda y además la hoja del fruto queda troncada, a la vez que no quedan los frutos centrados.

Tras la guerra, es de suponer, que durante un tiempo se siguieran usando las etiquetas que habían sido utilizadas anteriormente por la empresa, pero ya los tiempos habían cambiado y con ello los estilos en la presentación de los productos, por lo que se continua con una serie de etiquetas en las que adquiere protagonismo el diseño de la fruta y los fondos planos y claros, quedando la marca, en este caso el anterior logotipo, en un segundo plano.

Aparecen en esta época etiquetas con un papel de escasa calidad, posiblemente a causa de la guerra. Realizan trabajos Gráficas Gutenberg de Alicante y Litografía R. Alcalá de Málaga. Existen habilitaciones con soluciones de escasa calidad.

Después de la guerra parecen comenzar a usarse una serie de sellos sobre impuestos que llegan hasta el año 1952 y que más adelante se expondrán.

Se utilizan también muchas etiquetas de antes del conflicto a las cuales se les añaden esos sellos, tal y como anteriormente se ha visto en muchas de ellas, al no haber aparecido ejemplares originales limpios.

Nº 76 – 243 x 109 mm – Melocotón en almibar – Gráficas Gutenberg de Alicante - Mate

Nº 77 – 224 x 87 mm – Mermelada de melocotón – Gráficas Gutenberg de Alicante – Mate

Nº 78 – 315 x 99 mm – Mermelada de melocotón - Mate

Nº 79 – 248 x 107 mm – Albaricoque al natural - Mate

Nº 80 – 318 x 112 mm – Albaricoque al natural - Mate

Nº 81 – 224 x 87 mm – Mermelada de albaricoque – Gráficas Gutenberg de Alicante - Mate

Nº 82 – 315 x 99 mm – Mermelada de albaricoque - Mate

Nº 83 – 224 x 87 mm – Dulce de cabello de ángel - Mate

Nº 84 – 222 x 87 mm – Dulce de membrillo - Gráficas Gutenberg de Alicante – Mate – Etiqueta habilitada de mermelada de manzana

Nº 85 – 243 x 110 mm – Membrillo en almíbar - Mate

Nº 86 – 222 x 87 mm – Mermelada de ciruela – Gráficas Gutenberg de Alicante - Mate

Nº 87 – 243 x 108 mm – Peras enteras en almíbar – Mate

Nº 88 – 243 x 110 mm – Peras tipo Calahorra en almíbar – Mate – Etiqueta habilitada

Nº 89 – 224 x 85 mm – Mermelada de manzana – Gráficas Gutenberg de Alicante - Mate

Nº 90 – 216 x 86 mm – Confitura de batata – Mate – Etiqueta recortada y habilitada de membrillo

Nº 91 – 223 x 87 mm – Confitura de melocotón – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

En un momento indeterminado en torno a la Guerra Civil, la Litografía Cristóbal Pagán de Murcia realiza un diseño de etiqueta con evidentes similitudes de rotulación con las empleadas por la empresa Hero. Este diseño nunca se hizo realidad comercialmente.

La mejoría de abastecimientos origina una mayor calidad en el papel usado por las empresas gráficas. La Litografía R. Alcalá de Málaga realiza una nueva serie de etiquetas.

Nº 92 – 326 x 99 mm – Mermelada de melocotón – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Nº 93 – 221 x 88 mm – Mermelada de albaricoque – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Nº 94 – 325 x 99 mm – Mermelada de albaricoque – Litografía R. Alcalá de Málaga – Brillo y dorados

Nº 95 – 236 x 88 mm – Cabello de ángel – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Nº 96 – 326 x 98 mm – Cabello de ángel – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Nº 97 – 220 x 86 mm – Confitura de naranja – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Nº 98 – 326 x 98 mm – Confitura de naranja – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

La Litografía Cristóbal Pagán de Murcia realiza las etiquetas para tomate. En un principio con papel de escasa calidad, como anteriormente se ha visto y como consecuencia de la situación en la posguerra, para posteriormente aumentar esa calidad en las nuevas tiradas. Se advierte que ya inicialmente se comienza a realizar el mismo diseño que el de una etiqueta alemana, tal y como se expone en el Anexo 2, para finalizar, más adelante, realizando prácticamente la misma composición

Nº 99 – 242 x 53 mm – Tomates al natural pelados – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Mate

Nº 100 – 248 x 52 mm – Tomates al natural pelados - Brillo

Nº 101 – 241 x 51 mm Tomates al natural pelados - Brillo

Nº 102 – 247 x 111 mm – Tomates al natural pelados - Brillo

Nº 103 – 359 x 114 mm – Tomates al natural pelados - Brillo

Nº 104 – 245 x 113 mm – Alcachofas al natural – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Brillo

Nº 105 – 248 x 109 mm – Alcachofas al natural – Brillo

La delicada situación económica de posguerra y el envío de tropas a Rusia con la División Azul hacía habitual el que las empresas con actividad alimentaria donasen productos para ayudar al trabajo desarrollado por Auxilio Social bajo el control de Falange Española.

Por esa razón, tanto para la ayuda en el interior del territorio como para el envío de alimentos a la citada División Azul se grabaron con ese lema de ayuda las correspondientes etiquetas.

Nº 106 – 316 x 99 mm – Mermelada de albaricoque - Mate

Nº 107 – 223 x 88 mm – Mermelada de albaricoque – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Mate y dorados

Nº 108 – 328 x 100 mm – Mermelada de albaricoque – Litografía R. Alcalá de Málaga – Mate y dorados

Como ya se ha expuesto anteriormente, era habitual el fabricar productos para otras marcas, pero ya no era tan habitual el citar en la propia etiqueta de esa marca, quién era el verdadero fabricante.

Estas son las primeras etiquetas localizadas en que eso ocurre, y lo son para la marca “La Gavina” (la gaviota) de Barcelona. Se supone que fue en los años treinta.

Nº 109 – 224 x 84 mm – Mermelada de melocotón – Litografía Cantín de Barcelona - Brillo

Nº 110 – 224 x 84 mm – Mermelada de ciruela – Litografía Cantín de Barcelona – Brillo

Nº 111 – 224 x 84 mm – Mermelada de cereza – Litografía Cantín de Barcelona – Brillo

Sobre 1941 debió considerarse el incorporar una nueva marca totalmente diferente de las anteriores para competir en un nuevo mercado.

Se eligió el tema de una tortuga y Miguel Cascales Sánchez realizó diversos bosquejos de lo que se pretendía a fin de que los diseñadores presentaran sus opciones.

Así se diseñó, posiblemente en la Litografía Cristóbal Pagán, un par de tipos de tortuga: uno con el caparazón excesivamente plano, parece que por influencia de las tortugas de mar, y otro con la tortuga parada junto al bote de conserva, este último más acertado que el primero. Pero ninguna de las dos soluciones tuvo continuidad y debieron utilizarse muy escasamente ya que casi de forma inmediata se adoptó otro diseño que ya permaneció más en el tiempo.

A continuación se reproducen unos apuntes de Miguel Cascales Sánchez sobre la búsqueda de esa nueva marca.

Nº 112 – 238 x 51 mm – Guisantes – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Mate

Nº 113 – 238 x 106 mm – Guisantes – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Mate

Nº 114 – 320 x 113 mm – Melocotón al natural - Mate

Nº 115 – 245 x 108 mm – Albaricoque al natural - Mate

Nº 116 – 250 x 109 mm – Tomates al natural pelados – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia

Fotografía de un diseño de F. de Prado que fue adoptado como marca

Las etiquetas sucesivas ya llevarían esta nueva marca pero sin abandonar, por unos años, la simultaneidad con el antiguo logotipo o escudo.

Plancha para impresión de etiquetas

Nº 117 – 245 x 30 mm – Confitura de albaricoque – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Mate

Nº 118 – 245 x 29 mm – Confitura de ciruela – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Mate

Alternando con la Litografía Pagán aparece la Litografía Eduardo Albéniz de Pamplona, que aunque no coloca pie de imprenta sí ha sido posible conocer esa procedencia por la rotulación de los bultos de envío.

El tipo de papel y de impresión pierde en calidad con respecto a la línea de recuperación que ya se iba apreciando tras la guerra, y emplea un colorido para la fruta poco acertado.

Nº 119 – 246 x 45 mm – Confitura de albaricoque - Mate

Nº 120 – 233 x 88 mm – Confitura de melocotón – Mate y dorados

Nº 121 – 231 x 88 mm – Confitura de albaricoque – Mate y dorados

Nº 122 – 192 x 82 mm – Guisantes – Mate y dorados

Nº 123 – 231 x 88 mm – Confitura de ciruela – Mate y dorados

Nº 124 – 230 x 88 mm – Confitura de manzana – Mate y dorados

Nº 125 – 102 x 171 mm – Genérico – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Mate
 Nº 126 – 104 x 207 mm – Dulce de albaricoque – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Mate

Nº 127 – 104 x 193 mm – Dulce de membrillo – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Mate
 Nº 128 – 103 x 211 mm – Dulce de membrillo – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Mate

Los botes de primera calidad se solían envolver en papel seda, siendo ese envoltorio sellado por su parte superior con unas pequeñas etiquetas que al principio se pegaban con engrudo y posteriormente se realizaban con su propio adhesivo.

Nº 129 – Diámetro 54 mm – Cierre de envoltorio de lata de melocotón – Mate
Nº 130 – 28 x 36 mm – Cierre de envoltorio de lata de melocotón – Dorado y rojo – Con adhesivo
Nº 131 – 28 x 36 mm – Cierre de envoltorio de lata de melocotón – Dorado y azul – Con adhesivo

El fin de la guerra trajo consigo un nuevo ordenamiento fiscal en el comercio; así, se encuentran impresos en las etiquetas los siguientes tipos de impuestos o “timbres”.

-En un primer momento existe el “Timbre concertado”, aunque parece que su utilización fue muy escasa en el tiempo.

-El “Timbre a metálico” sí permaneció un cierto tiempo.

-El “Timbre a metálico 0,15” siguió al anterior.

-Aparece el sello de “Venta al público” con una cifra que es simultáneo en una segunda fase al anterior “a metálico” que no especificaba cantidad.

-Se crea el “Impuesto de uso y consumo 10%”

-Ya en el año 1944 encontramos un desglose conteniendo: peso neto, precio del envase e impuesto de uso y consumo, que suma la cantidad de Precio de Venta al Público.

-Se establece el precio total de venta al público, especificando que el azúcar utilizado “es de libre adquisición”.

-El B.O.E. de 20-9-1944 establece el desglose del precio del producto más el impuesto de uso y consumo del 10%, obteniendo así el Precio de Venta al Público.

-En el año 1949 aparece el sello de “Precio máximo registrado de venta al público” según el B.O.E. de 7-11-1948. Establece de nuevo un desglose entre producto, envase e impuesto de Uso y Consumo incrementado al 10,5%

-En sucesivos años, hasta 1952 aparecen, en distinta forma, pero más abreviado, el “Precio máximo registrado” de venta al público.

-En años sucesivos no se detecta sello alguno en las etiquetas con referencia a impuestos, y solamente se especifica el año de producción y los pesos netos y brutos.

CASCALES
TIMBRE
CONCERTADO
ALCANTARILLA

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO
ALCANTARILLA

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO
0'15
ALCANTARILLA

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO
0.15
ALCANTARILLA

VENTA AL PÚBLICO
Ptas. 0'85

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO
ALCANTARILLA

VENTA AL PÚBLICO
Ptas. 1'06

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO
ALCANTARILLA

VENTA AL PÚBLICO
4'00 EL KILO
SELECTA

IMPUESTO USO Y CONSUMO
10 %

PRECIO DE VENTA AL PÚBLICO
1'30 Ptas.

IMPUESTO USO Y CONSUMO
10 %

FRUTAS CONFITADAS
PRECIO NETO: 2'53
Impuesto Uso y Consumo 10 %

CASCALES
TIMBRE
A METÁLICO
ALCANTARILLA

PRECIO AL PÚBLICO KILO 4'80 Ptas. MAS IMPUESTO USO Y CONSUMO 10 %

IMPUESTO USO Y CONSUMO
10 %

VENTA AL PÚBLICO
Ptas. 9'77

CONSERVAS VEGETALES
PEDRO CASCALES
ALCANTARILLA - MURCIA

Mis conservas de frutas contienen, además de sus sustancias propias, vitaminas naturales y sales alimenticias.

JULIO 1944
Peso neto del contenido con almibar 470 grs. . . 2'16
Precio del envase de 540 grs. . . 0'94
Impuesto 10 % Uso y Consumo . 0'225
Precio de venta al público . 3'295

1945
Precio de venta al público de la lata envase de 450 gr. 0'76
Elaborado con azúcar de libre adquisición.
TOTAL PRECIO VENTA AL PÚBLICO

1945
Precio de venta al público de la lata envase de 450 grm. 0'76
Elaborado con azúcar de libre adquisición
TOTAL PRECIO VENTA AL PÚBLICO

1945
Precio de venta al público de la lata envase de 450 grm. 0'76
Elaborado con azúcar de libre adquisición
TOTAL PRECIO VENTA AL PÚBLICO

ARTÍCULO DE VENTA LIBRE
B. O. Estado 20'9'44.
1945
Precio de venta al público de la lata envase de 450 gramos. . . 0'764
10 % U. y C. de la lata . . . 0'056
TOTAL . . . 0'820

ARTÍCULO DE VENTA LIBRE
B. O. Estado 20'9'44
1947
P. de V. al P. de la lata env. 1/2 k. 0'85
10 % U. y C. de la lata . . . 0'063
Total . . . 0'913

Artículo de venta libre
B. O. Estado 20'9'44.
1948
Precio de venta al público de la lata envase de 450 gramos. . . 0'764
10 % U. y C. de la lata . . . 0'056
TOTAL . . . 0'820

1949
Precio máximo registrado
Venta al Público
Bote de 1/2 kg. B. N. 9'27

1949
Precio máximo registrado
Venta al Público
Bote de 1 kg. B. N. 19'24

PRECIO DE VENTA AL PÚBLICO
Registrado por el Ministerio
Bote de 1/2 kilo . . 5'46
11 % Usos y Cons. 0'44
Total V. P. 5'90

B. O. ESTADO 7 - 11 - 48
1949
Peso neto contenido 300 grs . . 2'04
Precio del envase de 500 grs. . . 1'99
Impuesto 10'50 % Uso y Cmo. 0'30
Precio de venta al público 4'33

1950
Precio máximo registrado
Venta al Público
Bote de 1 kg. B. N. 19'53

1950
Precio máximo registrado
VENTA AL PÚBLICO
Bote de 1 kilo B. N. 19'31

FABRICACIÓN 1950
PRECIO MÁXIMO REGISTRADO
VENTA AL PÚBLICO
BOTE 1/2 KILO B/N
PTAS. 9'27

1951
Precio máximo registrado
VENTA AL PÚBLICO
Bote de 1 kilo B. N. 23'39

1952
Precio máximo registrado
VENTA AL PÚBLICO
Bote de 440 gramos 12'37

Nº 132 – 234 x 87 mm – Confitura de albaricoque – Mate y dorados

Hacia el año 1945, Pedro Cascales Sánchez decide separarse de la sociedad que existía con sus hermanos Miguel y Eduardo, y ello da lugar a la creación de una nueva marca “Miguel y Eduardo Cascales Sánchez. Sucesores de Pedro Cascales Vivancos”; confeccionándose etiquetas con un nuevo logotipo MYE que sustituye al anterior PCV.

De esta época procede el diseño de las frutas de melocotón que ya habría de usarse hasta el cierre de la empresa.

También a partir de esta época se tienen series de etiquetas sin pie de imprenta, y curiosamente ninguna etiqueta aparece con el pie de “Imprenta Belmar” de Murcia, cuando se tiene constancia de que realizó muchos trabajos para esta marca, por lo que pudiese ser que muchas de las etiquetas que a partir de ahora aparecen sin pie de imprenta correspondiesen a esa empresa gráfica.

Nº 133 – 326 x 113 mm – Melocotón al natural en almíbar – Brillo y dorados

Nº 134 – 235 x 86 mm – Confitura de melocotón – Brillo y dorados

Nº 135 – 235 x 86 mm – Confitura de tomate – Brillo y dorados

Nº 136 – 235 x 87 mm – Confitura de ciruela – Brillo y dorados

A finales de la década de los cuarenta se abandona de forma definitiva el diseño de tortuga utilizado hasta entonces y se comienza a utilizar otro diseño, de caparazón más redondeado e imagen más llamativa que será el último utilizado. Simultáneamente se abandona definitivamente el logotipo en forma de escudo.

El siguiente diseño de etiqueta habría de conservarse hasta el final.

Nº 137 – 326 x 113 mm – Melocotón al natural en almíbar – Brillo y dorados

Cabello de Angel

Nº 138 – 233 x 85 mm – Cabello de ángel – Brillo y dorados

Confitura de Cereza

Nº 139 – 233 x 86 mm – Confitura de cereza – Brillo y dorados

Confitura de Pera

Nº 140 – 234 x 87 mm – Confitura de pera – Brillo y dorados

Confitura de Manzana

Nº 141 – 234 x 88 mm – Confitura de manzana – Brillo y dorados

El diseño del melocotón va evolucionando hasta llegar a su forma definitiva. No obstante, cada gráfica aporta pequeños detalles cambiando las hojas, su forma e incluso aportando diseños que no tienen recorrido. Es común en los primeros momentos usar el diseño del melocotón también para el albaricocque. Estos son los modelos que se utilizaron a todo lo largo de la vida de la empresa desde 1914 hasta 1979

La denominación de “Miguel y Eduardo Cascales” dejó pronto de utilizarse y se volvió a la antigua y primitiva marca de “Pedro Cascales Vivancos”.

Nº 142 – 245 x 106 mm – Melocotón al natural en almíbar – Brillo

Habilitación para melocotón en tiras

Nº 143 – 331 x 102 mm – Pulpa de albaricoque – Para la firma J. Syben Kerkrade - Brillo

Nº 144 – 240 x 72 mm – Mermelada (genérico) - Brillo

Habilitación de la etiqueta genérica para melocotón, albaricoque, ciruela, pera y manzana

Nº 145 – 238 x 69 mm – Mermelada (genérico) – Brillo

Habilitación de la etiqueta genérica para albaricoque, ciruela y manzana

Nº 146 - 238 x 87 mm – Mermelada (genérico) – Mate

Habilitación de la etiqueta genérica para melocotón, ciruela, pera y manzana

Nº 147 – 243 x 104 mm – Melocotón al natural en almíbar - Brillo

Nº 148 – 246 x 105 mm – Tiras de melocotón al natural en almíbar – Brillo – La palabra “tiras” es un habilitado sobre la etiqueta de melocotón al natural en almíbar

Nº 149 – 225 x 135 mm – Pulpa de albaricoque – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Brillo

Habilitación para Alemania

Nº 150 – 237 x 87 mm – Confitura de melocotón – Brillo y dorados

Nº 151 – 236 x 86 mm – Confitura de albaricoque – Brillo y dorados

Nº 152 – 246 x 87 – Cabello de ángel – Brillo y dorados

Nº 153 – 237 x 87 mm – Confitura de ciruela – Brillo y dorados

A finales de la década de los años cincuenta y principios de los sesenta tenemos etiquetas con pie de imprenta de “Gráficas Belkrom” de Murcia, que habría de realizar trabajos hasta el final, existiendo con esa empresa una cierta relación familiar.

CASCALES

FABRICACION 1967/68
PESO BRUTO 425 GRS.
PESO NETO 340 GRS.

CONSERVAS VEGETALES

PEDRO **CASCALES** VIVANCOS LTD.
ALCANTARILLA-MURCIA

Mis conservas de frutas contienen, además de sus sustancias propias, vitaminas naturales y sales alimenticias

Confitura de Ciruela

Nº 154 – 240 x 86 mm – Confitura de ciruela – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

CASCALES

CONSERVAS VEGETALES

PEDRO **CASCALES** VIVANCOS LTD.
ALCANTARILLA-MURCIA

Mis conservas de frutas contienen, además de sus sustancias propias, vitaminas naturales y sales alimenticias.

Confitura de Naranja

Nº 155 – 236 x 88 mm – Confitura de naranja – Brillo y dorados

CASCALES

FABRICACION 1967/68
PESO BRUTO 425 GRS.
PESO NETO 340 GRS.

CONSERVAS VEGETALES

PEDRO **CASCALES** VIVANCOS LTD.
ALCANTARILLA-MURCIA

Mis conservas de frutas contienen, además de sus sustancias propias, vitaminas naturales y sales alimenticias

Confitura de Pera

Nº 156 – 239 x 86 mm – Confitura de pera – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

PESO BRUTO 500 GRS.
PESO NETO 425 GRS.
FABRICACION 1965/66

MELOCOTON AL NATURAL EN ALMIBAR

Conservas Vegetales
P. C. V.
Alcantarilla (Murcia) España

DISEÑADA POR BELKROM

Nº 157 – 240 x 108 mm – Melocotón al natural en almíbar – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

Nº 158 – 240 x 87 mm – Cabello de ángel – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

Nº 159 – 228 x 69 mm – Cóctel de frutas - Brillo

Habilitado

Nº 160 – 245 x 106 mm – Melocotón al natural en almibar – Brillo y dorados

Nº 161 – 245 x 107 mm – Tiras de melocotón en almíbar – Brillo y dorados

Nº 162 – 240 x 106 mm – Melocotón al natural en almíbar – Brillo y dorados

Nº 163 – 323 x 114 mm – Melocotón al natural en almíbar – Brillo y dorados

Nº 164 – 156 x 205 mm – Dulce de membrillo – Celofán y blanco mate

Nº 165 – 160 x 210 mm – Dulce de membrillo – Plomos y estaños laminados S.A. de Valmaseda, Vizcaya – Plata y azul

Nº 166 – 210 x 230 mm – Dulce de membrillo – Plomos y estaños laminados S.A. de Valmaseda, Vizcaya – Plata y azul

Nº 167 – 190 x 102 mm – Néctar de frutas (genérico) – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

Nº 168 – 56 x 51 mm – Cierre de envoltorio de lata de melocotón – Dorado y rojo
 Nº 169 – Diámetro aproximado 54 mm – Cierre de envoltorio de lata de melocotón – Mate (reproducción aproximada)

Algunas litografías disponían de diseños de etiquetas genéricas que ofrecían a sus clientes a bajo coste para pedidos en los que no se requería un etiquetado específico.

Nº 170 – 245 x 107 mm – Melocotón al natural (genérico) – Mate

Habilitados para pulpa y melón

Nº 171 – 230 x 54 mm – Mermelada (genérico) – Brillo

Habilitados para melocotón, albaricoque y ciruela

Nº 172 – 230 x 54 mm – Mermelada (genérico) – brillo

Habilitado para albaricoque

Nº 173 – 237 x 68 mm – Mermelada (genérico) - Brillo

Habilitados para melocotón, albaricoque, ciruela, uva y manzana

Nº 174 – 238 x 87 mm – Mermelada (genérico) - Brillo

Habilitado para manzana

Nº 175 – 190 x 74 mm – Mermelada (genérico) – Brillo

Habilitados para albaricoque y ciruela

La aparición, en determinados momentos, de empresas gráficas con actuaciones puntuales, podía deberse a compromisos con representantes de zona o cualquier otro hecho muy concreto, como puede ser el caso de las siguientes etiquetas de Gráficas Soria de Barcelona.

Nº 176 – 242 x 107 mm – Melocotón al natural – Gráficas Soria de Barcelona - Brillo

Nº 177 – 241 x 108 mm – Pulpa de albaricoque – Gráficas Soria de Barcelona - Brillo

Nº 178 – 240 x 54 mm – Melocotón al natural en almíbar - Brillo

Nº 179 – 240 x 51 mm – Tomate - brillo

Nº 180 – 240 x 51 mm – Tomate - Brillo

Nº 181 – 239 x 52 mm – Tomate - Brillo

Nº 182 – 240 x 53 mm – Tomates al natural pelados - Brillo

Nº 183 – 240 x 54 mm – Tomates al natural pelados - Brillo

Nº 184 – 240 x 110 mm – Tomates al natural pelados – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia - Brillo

Nº 185 – 245 x 108 mm – Genérico - Brillo

Habilitado para mitades de albaricoque

Nº 186 – 240 x 108 mm – Melocotón al natural en almíbar - Brillo

Nº 187 – 507 x 78 mm – Pulpa de albaricoque - Brillo

Detalle de la etiqueta

Nº 188 – 185 x 228 mm – Genérico - Brillo

Habilitaciones

Nº 189 – 210 x 146 mm – Mitades de albaricoque - Brillo

Habilitaciones

CASCALES

PACKED BY
PEDRO CASCALES VIVANCOS, S. L.
 ALCANTARILLA
 MURCIA - ESPAÑA

Nº 190 – 208 x 175 mm – Genérica – Brillo

MURCIA
 PULPA ALBARICOQUE
 BULIDA - MADURA
 SOLID PACK

**Pulpa de Albaricoque Bulida
 Madura 80/85 - Standard**

**PULPA DE ALBARICOQUE
 BULIDA 90/95 %
 SELECTA**

**Pulpa de Albaricoque Bulida
 Madura - Standard**

**PULPA DE ALBARICOQUE
 BULIDA 90/95 %**
 SPECIALEMENT FABRIQUEE
POUR COENEN
 SCHERPENHEUVEL

**PULPA DE ALBARICOQUE
 BULIDA 90/95**
 PACKED IN SPAIN
 FOR
FIRMA COENEN
 89 STATIESTRAT
 SCHERPENHEUVEL MONTAIGU

**PULPA DE ALBARICOQUE
 BULIDA 90/95 %**
 Fabriqué Spécialment Pour
FIRME CH. STRUYVEN
 Rue du Viaducstraat, 13
 ST. TRUIDEN

Habilitaciones

CASCALES

ALBARICOQUE
BULIDA EXTRA
90/95

MURCIA

TIPO AA CON
240/310 MEDIOS FRUTOS
AÑO 1959 - 1960

5 KILOS

FABRICAMOS

los siguientes tipos en 90/95

- Tipo A.E. muy grande con 140/170 medios Frutos
- > A grande con 190/225 - >
- > A.A. medianas con 240/310 - >
- > A.S. monedas con 370/450 >

y Pulpa Albaricoque Madura

PACKED BY **PEDRO CASCALES VIVANCOS, S. L.** - ALCANTARILLA (Murcia) España **MADE IN SPAIN**

Nº 191 – 212 x 249 mm – Albaricoque – Brillo

Habilitaciones

CASCALES

PACKED BY **PEDRO CASCALES VIVANCOS, S. L.** - ALCANTARILLA (Murcia) España **MADE IN SPAIN**

Nº 192 – 209 x 246 mm – Genérica – Gráficas Belkrom de Murcia – Brillo

Habilitaciones

Nº 193 – 244 x 107 mm – Gajos de pomelo en almíbar – Litografía Cristóbal Pagán de Murcia – Brillo y dorados

Nº 194 – 240 x 105 mm – Gajos de pomelo en almíbar – Brillo y dorados

Nº 195 – 236 x 100 mm – Gajos de pomelo en almíbar – Brillo y dorados

Nº 196 – 245 x 105 mm – Gajos de pomelo (genérica) – Brillo

Habilitaciones sobre etiqueta genérica

Nº 197 – 237 x 108 mm – Gajos de pomelo en almíbar – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

Nº 198 – 240 x 100 mm – Gajos de pomelo – Litografía S. Durá de Valencia – Brillo y dorados

Habilitación

Nº 199 – 240 x 103 mm – Gajos de naranja en almíbar – Brillo y dorados

Habilitación

Nº 200 – 240 x 104 mm – Gajos de naranja en almíbar – Brillo y dorados

Nº 201 – 240 x 76 mm – Gajos de mandarina en almíbar ligero – Brillo y dorados – Etiqueta recortada y habilitada

Nº 202 – 245 x 107 mm – Alcachofas al natural – Gráficas González de Logroño - Brillo

Habilitado para partidas y carne de alcachofas – Gráficas Belkrom de Murcia

Nº 203 – 240 x 109 mm – Mitades de albaricque en almíbar ligero – Brillo

Habilitaciones

Nº 204 – 323 x 114 mm – Albaricoque - Brillo

Habilitaciones

Nº 205 – 244 x 110 mm – Tiras de melocotón en almibar - Brillo

Nº 206 – 240 x 107 mm – Uva en almíbar – Brillo y dorados

Habilitación

Nº 207 – 240 x 107 mm – Melocotón al natural en almíbar – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

Nº 208 - 240 x 110 mm – Melocotón en almíbar – Gráficas Belkrom de Murcia - Brillo

Nº 209 – 239 x 110 mm – Mitades de melocotón al natural en almíbar - Brillo

Nº 210 – 330 x 112 mm – Mitades de melocotón en almíbar - Brillo

Esta es la que debió ser la última etiqueta en el año 1979.

Nº 211 – 330 x 111 mm – Mitades de melocotón en almíbar – Brillo y dorados

E) – FABRICACIÓN ALTERNATIVA

La falta de hojalata durante la II Guerra Mundial obligó –para evitar cerrar la empresa y generar despidos–, a acometer tareas muy diferentes de lo conceptuado como conservas vegetales. Así, se fabricaron artesanales alfombras de esparto, una de ellas, de 140 m², con destino a la Alhambra de Granada; diversas figuras de animales igualmente de esparto; y objetos muy simples a modo de juguetes realizados con materiales básicos como madera, alambre y pequeños trozos de cañas, incluso se llegaron a fabricar caramelos de café con leche.

Estera policromada y Francisco Jiménez Chumillas, “El Gallo”, uno de sus autores. A la derecha tres esteras en sus embalajes originales

Elementos para esteras sin ensamblar

Moldes para confeccionar los diferentes elementos que formaban la estera

Diferentes reproducciones de animales realizados a base de esparto con alturas de 75 cm y 20/22 cm

Pequeños barcos de unos 13 cm de altura fabricados con pedazos de madera, astillas, pedazos de cañas y algo de pintura

Marineros con una altura de 29 cm realizados con alambre, madera y pedazos de chapa, siendo todos los dibujos de sus caras diferentes

Pastillas de café y leche – 52 x 66 mm – Mate – En un momento indeterminado, y desde luego con escaso recorrido, se llegó a realizar este tipo de producción

F) - FERIA DE LA CONSERVA Y ALIMENTACIÓN

La importancia que el sector de la conserva había llegado a tener en Murcia en los años cincuenta llevó a la celebración de la llamada Feria Internacional de la Conserva y la Alimentación (FICA).

Murcia había pasado de tener 5 fábricas conserveras en el año 1900 a casi 300 en esa década de los cincuenta. En 1886 se instala la primera factoría conservera de Murcia en el barrio de San Juan por iniciativa del catedrático Tomás Museros y Peña; le sigue en el año 1893 la de Juan Montesinos Ardid en la carretera de Espinardo; vendría después la de Pérez y Crech, “*con los adelantos más modernos*”, en Santiago y Zaraiche en el año 1895; apareciendo la primera actividad conservera de Alcantarilla en el año 1897 por la iniciativa del mallorquín Juan Esteva Canet, enviado por su padre Antonio Esteva Oliver.

A esa feria de la Conserva y la Alimentación se concurre con un stand formado por dos grandes botes coronados por una tortuga obra del escultor Nicolás Martínez Ramón. En el stand se regalaban pequeñas tortugas de cerámica y varios folletos y objetos de propaganda.

Maqueta del stand de 46 cm de altura obra del escultor Nicolás Martínez Ramón

Vistas del stand

Pequeña tortuga de 8 cm de altura, otra de 3 cm y caja de cerillas

ANEXO – 1

Al inicio de su actividad conservera Pedro Cascales Vivancos recopiló una serie de etiquetas, tanto de marcas ya existentes en el mercado como procedentes de diseños de empresas gráficas norteamericanas y alemanas. A continuación se reproduce el inventario que se ha podido conservar.

1 - Diseños de Americam Label. Mfg Co. Balto. 25 diseños. Entre 1901 y 1912. Alguna etiqueta aparece con las frutas recortadas por su posible utilización para el diseño de etiquetas.

2 - Diseños de R. J. Kittredje & Co. Labels, Chicago. 167 diseños. Entre 1905 y 1915. Al igual que en el caso anterior, alguna etiqueta aparece con el diseño de la fruta recortado.

3 - Diseños de Ptg & Litho Co. 13 diseños. Entre 1912 y 1918.

4 - Diseños varios. U.S.A. 8 diseños. Entre 1905 y 1920.

5 - Diseños de H. Gamse & Bro. Lith. Balto. Maryland. 13 diseños. Entre 1910 y 1920.

6 - Diseños de Hugo Wilisch, Alemania. 25 diseños. Entre 1915 y 1920.

7 - Diversas marcas comerciales norteamericanas. 25 etiquetas. Entre 1901 y 1920.

8 - Diversas marcas comerciales alemanas. 15 etiquetas. Entre 1915 y 1925. Una de ellas, la tercera, sirvió de modelo para las etiquetas de tomate.

ANEXO – 2

Las etiquetas de tomate a partir de los años cuarenta eran reproducción fiel de un diseño alemán

ANEXO – 3

Secuencia fotográfica resumida de la localización, limpieza y clasificación de etiquetas desde octubre de 2015 a agosto de 2016.

ANEXO – 4

Cuando Pedro Cascales Vivancos inició la actividad conservera en el año 1914 ya existían en Murcia 10 fábricas de conservas vegetales que pasaron a ser 24 en 1918, 49 en 1925, 63 en 1930 y 97 en 1933.

Entre estas fábricas era habitual el realizarse trabajos mutuamente a causa de que, o bien no podían atender los pedidos en el tiempo solicitado por el cliente, o bien la fábrica no tenía capacidad material para llevar a cabo dichos pedidos; o bien, en el caso de empresas extranjeras, por un evidente motivo económico.

Así, recibido el pedido del cliente por una empresa, se enviaban los paquetes de etiquetas a otra fábrica que era la que iba a realizar realmente ese pedido, y ese fabricante colocaba las etiquetas recibidas de la otra marca en el producto por él fabricado.

Si a las fábricas que existían en Murcia añadimos las existentes en toda España y en el extranjero, puede considerarse que el volumen de conservas realizado entre empresas cada año era realmente importante.

Algunas de esas etiquetas se han podido conservar, pero son las mínimas. Existieron muchas más. Estas son las existentes.

ANEXO – 5

Juan Esteva Canet, hijo de Antonio Esteva y Oliver que ya tenía fábrica en Baleares, fue el primer conservero que se instaló en Alcantarilla y cuarto en Murcia, en el año 1897, atraído por el albaricoque *búlida*. Esteva cuidó extremadamente el diseño de la etiqueta, no siendo superado en ese aspecto por ninguna otra marca.

La empresa era suministradora de la Casa Real y obtuvo medalla de oro en la Exposición Universal de París del año 1899.

La firma desapareció en los años sesenta para dedicarse a otras actividades de mano de Juan Esteva Salom, pero el antiguo edificio de la casa y entrada a la fábrica permanece, casi en ruinas, esperando la vana y eterna promesa de albergar un museo de la conserva.

Este es uno de sus mejores diseños. Todo un ejemplo del estilo de una época.